

EL GRABADO Y LAS ARQUITECTURAS EFÍMERAS. CINCO EJEMPLOS DE CENOTAFIOS SEVILLANOS DEL SIGLO XVIII

por ROSA MARÍA SALAZAR FERNÁNDEZ

Los cinco ejemplos de "arquitectura efímera" que se exponen, fueron construidos a lo largo del siglo XVIII en la ciudad de Sevilla, a excepción del realizado en Ceuta en memoria de Benedicto XIII. Tanto sus artífices como los grabadores que plasmaron tales máquinas y el boato que las rodeaba pertenecieron al círculo sevillano. En este trabajo se intenta resaltar la importancia que el grabado tiene como testimonio gráfico dentro del mundo artístico.

Five examples of "Ephimer Architectures" are presented in this paper. All of them were building at Seville during the XVIIIth century, except one made in Ceuta, devoted to Benedictus XIII. The architects and the desiners who made that pieces belonged to the sevillian circle. In this paper one try to show the main paper of the engraving desing among the artistic world.

Los impresos que se publicaron con motivo de solemnidades fueron numerosos, ya fuese en la capital del Reino como en provincias. La descripción de este tipo de festejos era tradicional desde el renacimiento; pliegos y folletos daban cuenta detallada de los mismos. A estas publicaciones pronto se añadieron los grabados, bien sueltos o formando parte de ellos, que es el caso que nos ocupa.

El siglo XVIII deparó gran número de estas obras, constituyendo verdaderas joyas bibliográficas y documentales ¹. Gracias a esta vertiente podemos conocer,

1. FERNANDEZ DELGADO, Javier: Política y Memoria del Buen Gusto. Las fiestas reales de 1789, Rev. Goya, 181-182, pág. 63 y ss.

por un lado, dibujos, proyectos e innovaciones de artífices, sin los cuales tendríamos una gran laguna en la Historia del Arte; y, por otros, estos ejemplares constituyeron un vehículo de difusión de los mismos entre diferentes centros culturales, especialmente con Hispanoamérica. A través de ellos llegaron al continente las últimas novedades artísticas que se estaban haciendo en la Península.

No debemos olvidar que este tipo de representaciones generaban verdaderos concursos de diseño, en los que participaban los artistas más representativos de la ciudad. No solamente eran los arquitectos creadores de la obra, también había escultores, pintores, plateros, estofadores, bordadores, e incluso los músicos, los que contribuían a la realización de la máquina conmemorativa.

Estas arquitecturas funerarias tienen su origen en las “capellardentes” italianas, hechas de madera que imitaban los materiales de piedra o el bronce. En ellas se incluían verdaderos complejos iconológicos a base de pinturas, esculturas y orfebrería. Los borbones las retomaron y las magnificaron, creando un prototipo de máquina que pasa a España en el siglo XVII y se continúa, casi sin variar su estructura, durante la centuria siguiente. Esta suele tener forma de templete, bien de planta circular o poliédrica, que asciende a la manera de una torre; guardan todas las reglas de la arquitectura y los órdenes clásicos, son exentas, estando muy influenciadas por los templetos de las custodias procesionales, diferenciándose tan sólo en las dimensiones y en la iconografía, donde la Fe es sustituida por la muerte y la Eucaristía por el féretro.

Se ubicaron dentro de las iglesias, convirtiéndose éstas en escenario de “juegos de ingenio” que conjugan lo religioso y lo social y donde el arte sirve para crear espectáculo, consiguiendo una ilusión espacial que transforma los elementos ideológicos en teatrales. En el texto de la descripción del cenotáfio a Benedicto XIII, por ejemplo, nos dice: “... en la periferia de tan espacioso teatro...”, poniendo de manifiesto con ello que eran conscientes de la transformación que debían sufrir los templos en tales conmemoraciones para convertirse en magnos escenarios, donde ningún detalle profano se escapaba: altares y capillas se engalanaban con terciopelos, gasas, brocados, luces, música...

Cada estamento tenía su sitio en esta pompa y la ciudad contribuía a la misma con los repiques de campanas del resto de las iglesias. Buen ejemplo de ello es la descripción que nos hace Juan Antonio Carrascal sobre las personalidades que participaron en las honras fúnebres de Felipe V de Borbón: “y a todo preparado con el primor, sumptuosidad, y aseo, que pudiera envanecer la mas opulenta Corte del Christianismo, ocuparon sus sitios enlutados nuestro Ilmo. Prelado con sus Asistentes el Arcediano titular, D. Gaspar Delgado, y el Canónigo Don Francisco de Guevara Vazconcelos al lado de el Evangelio, y al opuesto el Señor Comandante Excelentissimo, conforme a estylo inveterado. Seguiala contigua, y en un tapete por tierra su consorte dignissima la Excelentissima Señora Doña

Maria Quesada, acompañada de la Señora Doña Josepha su hija unica; a poco distrito, y ante el portatil pulpito prevenido, seguia por aquel lado la Ciudad en sus bancos, cubiertos de negro, frente de esta; y en su taburete, que como a Teniente de Rey se le reservaba, sin olvidar para esta la distincion, que merece por su ilustre Cuna, estaba el Brigadier Don Juan Joseph Palafox y Centurion, Coronel de el Regimiento de Murcia. Continuaban las dos primeras filas las dos Familias Religiosas de San Francisco, y Trinitarios; y cerrada el lucidissimo congreso el venerable Cabildo en su Choro con el resto de todo el Clero ocupando los asientos mas propinquos a los anunciados, Coroneles, Tenientes Coroneles, Caballeros y Capitanes, con el total de la lucida oficialidad...". En todo este escenario y como engalanamiento del monumento aparecían los emblemas, jeroglíficos y epitafios (discursos moralizantes); su temática va desde las divisas de la persona honrada (sus virtudes, escudos de Ordenes y casas nobiliarias) hasta toda una simbología del poder imperante.

Unido a este complejo iconográfico está, como una constante de este tipo de arquitectura efímera, la simbología de la fugacidad de la vida: la tumba es considerada como un microtemplo que alberga relojes con alas (rapidez con que llega la muerte), el esqueleto, calavera, etc... (las riquezas no son nada, la muerte siempre triunfa) y los cirios (subraya la vida apagada).

Para nuestro trabajo hemos escogido cinco libros narrativos de fiestas fúnebres impresos en Sevilla, donde se describen los túmulos realizados, cuatro en esta capital y uno en Ceuta, a lo largo de este siglo. Todos ellos albergan grabados, como complemento gráfico del acontecimiento contado en el texto.

Los grabados que nos ocupan, son a buril y sólo aparecen en ellos el monumento, prescindiendo de todo el entorno circunstancial que los rodeó. Por ello era necesario transcribir el texto original para apreciar la magnitud y el boato de este tipo de conmemoraciones. El orden escogido para su exposición es el cronológico, ya que texto y grabado siguen una evolución del gusto estético de los años de esta centuria.

Antes de ello, cabe señalar que estos impresos constan de las siguientes partes: descripción de las glorias realizadas en vida por el difunto; reunión y decisión de la comunidad para organizar el funeral; y, por último, descripción del ceremonial; procesión, música, programa decorativo del templo y el túmulo, y por último un breve resumen de las personas asistentes al mismo.

MONUMENTO FUNERARIO DE LUIS XVI ²

Este grabado lo incluimos en nuestro artículo por considerarlo de gran importancia para el análisis de los restantes. Omitimos su descripción ya que la doctora María José del Castillo ³ recientemente publicó un trabajo excelente sobre el mismo, en el que hace un estudio exhaustivo sobre el monumento que realiza Jerónimo Balbás y que aparece en el impreso grabado por el artífice Xpl. Guerrero de León, del que sólo conocemos esta plancha.

MONUMENTO FUNERARIO A BENEDICTO XIII ⁴

Las exequias de Benedicto XIII se celebraron en Sevilla en los días 5 y 6 de junio de 1730. Se acordó levantar un monumento funerario en el convento de San Pablo por haber pertenecido el Pontífice a esa Orden. La máquina era cuadrada de forma piramidal de tres cuerpos de altura, teniendo 9,13 metros de alto, 4,56 metros de ancho y 5,91 metros de longitud. El féretro iba en el tercer cuerpo; el conjunto se adornó con esculturas, pinturas, a la manera de los retablos, y platería. Los colores predominantes eran el rojo y la plata.

El resto del templo se engalanó de terciopelo negro y oro con multitud de antorchas y velas. Todo ello unido a un complejo esquema iconográfico que exaltaba la vida del difunto y la orden dominica: dipticos, epitafios, escudos de predicadores, cachorrillo de plata con hacha encendida, ramos de azucenas igualmente de plata, trofeos, tiaras, mitras, capellos, borlas, etc.

En el grabado sólo aparece una firma, Félix Berlingeu, sin especificar fecit, inventit y deliniavit, por lo que creemos debió ser el autor del proyecto de cenotafio, y a su vez grabador de la plancha.

La descripción que su autor hace es la siguiente:

“Todos los Altares de la Iglesia, i Capillas de el Compas vistieron en sus frentes terciopelo, de negro atezado color, i perfilado con franjas de oro; trasla-

2. Grabador y dibujante: Xpl. Guerrero de León. Inventor: Jerónimo Balbás. Impresor: Juan Francisco Blas, impresor mayor. Medidas: 565 x 330 mm. Técnica: Buril.

3. CASTILLO UTRILLA, María José del: Jerónimo Balbás y el Mausoleo de Luis XIV en Sevilla, *Rev. Laboratorio de Arte*, 1989, n.º 2, pág. 115 y ss.

4. Descripción de las suntuosas exequias i oracion funebre que a la feliz memoria de el Sr. Benedicto XIII Pontifice Maximo, del Sagrado Orden de Predicadores, consagró el Real Convento de S. Pablo de el mismo Orden, en la muy noble y muy leal ciudad de Sevilla, los días 5 y 6 de junio de 1730. Sacala a la luz un devoto y la dedica a la santa, religiosa Provincia de Andalucía y Casa Grande de Sevilla... de San Francisco de Asís. Sevilla, Joseph Antonio de Hermosilla (1730).

Grabador, dibujante e inventor: Felix Berlingeu. Impresor: José Antonio de Hermosilla. Medidas: 250 x 160 mm. Técnica: buril.

dose a el interior de la Iglesia el firmamento; porque siendo en mucha copia sus altares, brillo el que menos con quatro fogosas antorchas, que pretendiendo consumir a violencias de sus ardores una libra de blanca cera, representaron mui bien las repetidas victorias, que logró el Difunto, luchando con carne, i sangre. Además de la cera correspondiente que ardía en el altar mayor, se pusieron en el Presbyterio, adornos de riquissimas alfombras, seis cirios amarillos de a quatro libras; i continuandose el mismo adorno hasta el Crucero de la Iglesia, baxo de las gradas de el Presbyterio, ardieron otros seis cirios de el mismo triste color. A el trémulo movimiento de estos seis penachos de llamas, campeo triunfante, no poco más azia el Túmulo, la Cruz Pontificia, solidada de grasa fina plata. A las esquinas de él, se pusieron quatro Blandones de el mismo precioso metal; más a el centro de el Crucero se elevo el magnifico mausoleo, cuya descripción en comun es como se sigue:

Arreglada la Arquitectura a la Orden, que llaman Toscana, formó una figura quadrilatera, tetragona, o un Paralelogramo de frentes rectas, llamando las proporciones, que pide dicha Orden, a eregir una hermosa, lucidissima Piramide, que acordase elocuentemente muda las perpetuas doraciones de la pena. Assentada la figura sobre su pedestal, constaba toda de tres cuerpos, arreglados, i disminuidos a proporcion dupla por sus modelos. A todos los angulos se construyeron unos Pilastrones, con volutones en sus tercios, que servian de basamento a lo restante del pilastrado; i deducidos desde la basis sus movimientos por diagonales, subian con mui pulidos resaltos, ofreciendo frentes en sus ochavas, hasta recibir, conforme a dicha Orden, humildes cornisas, las que fueron basas, a doce más pequeñas Piramides, formada cada una de ellas en triángulo de tres ardientes rayos sobre gruesos candeleros de plata. Vistieronse estos tres cuerpos, i dichos Pilastrones de Terciopelo carnesi, observando en todo los movimientos, i salidas, que la planta demuestra, i distinguiendose todas las molduras, i perfiles, assi de basamento, como de cornizamento, con franjas de plata, que con mayor viveza resaltaba en las vueltas jónicas de los Pilastrones. Sobre el tercer cuerpo se coloco el honorifico Sepulchro, a cuyas esquinas arreglo con mucho primor el arte quatro Arbotantes, que observando los mismos movimientos en sus salidas, servian de remate al apilastrado, i eran tambien carcerones, con que se adornaba el Sepulchro. Todo lo cual se vistió de tela carnesi, con flores de plata, i oro, guarnecidas, perfiladas, i distintas sus molduras con franja de plata, siendo más airoso el movimiento en los roleos, assi de basamento, como de coronación de dichos Arbotantes. En el remate de cada uno de estos estrivaba una peregrina efigie de un mancebo, haciendo ademán, como de forcegear, para mantener sobre sus ombros el cuerpo, representado en el final de todo el Tumulo, i cubierto él con un riquissimo brocado, en quien esta tenia a su favor todo el valimiento de el Ophir, que la escoltaba con muy preciosos florones, i la guarnecia con mui

pulidos relieves, no obstante la admiración votó siempre el laurel por el orden maravilloso, con que para más exacto cumplimiento de el Empleo, le hacian Escudo de Armas quatro Tiaras Pontificias, bordadas a las esquinas; en cuyos claros, a correspondencia de el adorno de todo el Mausoleo, mintieron carmesies, sin engañar, palideces de negro lutos. Para denotar, en fin, con más individualidad el sugeto, a quien se erigio el Cenotaphio, a la parte superior en el centro de dicho brocado, brillo el Escudo de Armas de el Gran Patriarcha Santo Domingo, llamando desde alli a las Tiaras de las esquinas, que con estrechos vinculos de hermandad le hiciesen en esta ocasión hermoso maridage, i se dexó lugar a dos almohadas de el mismo brocado, que sirvieron de magestuoso throno a la Tiara Pontifical, i Llaves, con que se remato todo el Tumulo, en proporción y simetria de onze varas de altura, cinco i media de latitud, i siete de longitud. En la Periferia de tan espacioso theatro, repartió el ingenio varios, eloquentes Disticos, i Epitaphios sepulchrales, cuyas sentencias pregonando aquellas virtudes Principes, que desempeño el regio animo de BENEDICTO, eternizaron su fama, robándola a él descuido de los tiempos. El orden particular, con que se repartieron, fue el siguiente:

En los quatro frentes principales de el mismo cuerpo, campeo el Escudo de Predicadores, con todas las divisas de su Gloriosissimo Fundador en el centro, como son el Cachorrillo con la hacha encendida en la voca, la Estrella y el Ramo de Azucenas, el Bacul, i Libro, que le entregaron los sagrados Apostoles S. Pedro, i S. Pablo, escrito en aquel ultimo sobre hoja de plata; Vade, y praedica; “nan ad hoc ministerium electus est a Dominico”, i por orla los honrosos trophes, que en multiplicadas contiendas de Palas, i Minerva, más que de horroroso Marte, se ha sabido grangear, i merecer aquella esclarecida Familia, a saber es, Tiaras, Mitras, Capelos, Borlas, i todo ello engastado en el Sacratissimo Rosario, unico patrimonio de la Religion de Domingo. Baxo de estos Escudos corrian unas Targetas, i en ellas escritos quatro Disticos, en quienes, ajustando el ente a acorde metro algunos lugares de la Escriptora, persuadio mui bien el Propheeta Jeremias, i Melpomene lo adoptó a la siguiente mensura: “Dum BENEDICTUS obit, lugens guzmanius Ordo, Pupillum factum se putat absque Patro”.

En el de la frente correspondiente, interpreto la misa Musa, ser la Religion Guzmanea el fugero, que lamentaba el referido Propheeta, privado de toda su gloria, i esplendor, por haver fallecido BENEDICTO; i con su genial triste melodia lo pundero de esta forma: “Hey! Capitis nostri cecidit pretiosa corona, Vae nobis; quoniam fecimus omne scelus”.

En el de la frente de el otro corateral, se celebros aquella singularissima complacencia, con que conforme a su primera celestial vocacion, confesso siempre, i nunca nego el Difunto, haver professado en la Religion de Predicadores;

haciendose antiphrosis de aquel tan glorioso tymbre de el Divino Precursos, que siempre confesso, i nunca nego, que no era Christo. El Distico lo dixo de este modo: "Dominici protem BENEDICTUS salpius esse. Est se confessus, nunque negavit amans". A las frentes, que hacian las ochavas de los Pilastrones en este primer cuerpo, se pusieron quatro medallas ovaladas, pendientes de unas vandas roxas, i dados todos sus campos de plata donde se transcribieron los mismos quatro elegantes, latinos, Epitaphios, con que, en la celebraci3n de las exequias a BENEDICTO, aplaudio Roma quatro heroicas virtudes, que con la admiracion suya vio en 3l practicadas. Alla gravadas en el Tumulo Vaticano, reconocidas de tan justificado concurso, i calificadas de tan autorizados testigos, las assent3 ac3 la piedra estrivos a los angulos, para assegurar con mayor firmeza la consistencia de el Mausoleo. En las quatro frentes principales de el segundo cuerpo, brillo el Escudo de Armas de la Ilma. Casa, i Familia de el Difunto. serviale de Corona la Tiara Pontificia, a3adiendole ahora nuevo esplendor a esta merecida, antigua gloria. De baxo corrieron en semicirculo, quatro targetas, dados tambien sus campos de plata, i en cada una de ellas un Distico, que elogiaba puntual la heroica empresa de haver renunciado BENEDICTO tan heroicos blasones, consagrandose a el retiro de el Claustro. Las frentes de las ochavas, que hacian los Pilastrones en este segundo cuerpo, dieron lugar a otras quatro m3s peque3as medallas ovaladas, dadas del mismo precioso metal, que las antecedentes, i pendientes tambien de sus vandas roxas, las quales celebraron en quatro Inscripti3nes (que pudieramos llamar Hyeroglificos, o empressas, a permitirse en ellas figuras humanas). En la primera, se pinto a BENEDICTO, vestido de Pontifical en su Solio, asistido en Cardenales, i arriba, como monte, aqueste titulo: CONCILIUM ROMANUM. Pintose en la segunda a BENEDICTO, vestido tambien de Pontifical, i con el mismo acompa3amiento, i delante un Altar, con el titulo a la parte superior que decia: CONSECRATIO TEMPLORUM. En la tercera se pinto, sentado debaxo de el Solio en su Silla, con la Cruz Pontificia, hincado de rodillas con las manos juntas azia el Cielo, i en un Altar, que estaba delante colocados dos Santos, uno de la Esclarecida Religion Seraphica, quien por las divisas que fueron instrumento de martyrio representaban a San Juan de Prado, i a su lado la imagen de la dichossisima virgen Santa Ines de Monte-Policiano, lo que comprehendia el titulo en la parte principal de el ovalo: CANONIZATIO SANCTORUM. En la quarta finalmente, se pinto un Hospital, i en el distintas con sus numeros las humildes camas de tres enfermos, i a BENEDICTO solo, ministrandoles piadoso, i compassivo lo necessario. Era el titulo: VISITATIO INFIRMORUM. Las frentes principales de el tercer cuerpo de el Tumulo, fueron campo a quatro tiaras, pintadas en lienzo, dado de fina plata, i sombreadas, para mayor distincion, de riquissimo oro sus tres coronas; en todas ellas se repartio esta letra: BENEDICTUS XIII ORD. PRAEDIC PONTIFEX MAXIMUS

P.I.P.A. El espacio, que a la parte inferior dexaban dichas tiaras, ocuparon quatro targetas, con sus Disticos, en que se explicaron los Votos, i deseos de todos, fundados en la fiel administracion i conducta de BENEDICTO.

Las frentes, que hacian los Pilastrones en la altura de este tercer cuerpo, resaltaron con quatro Epitaphios Sepulchrales en medallas de la misma figura, los quales, continuando, a correspondencia de sus sitios, en assegurar la eterna felicidad de BENEDICTO, se emplearon en publicar las más importantes máximas, que practico en sus Gobiernos. Sobre la Cornisa, en que remataba la frente principal de este tercer cuerpo, a la parte inferior de el Sepulchro, se coloco un Cachorro, segun su materia, de plata, i segun su forma, divisa de el Glorioso Patriarcha Santo Domingo. El cachorro era el siste viator, que corresponde a otros Sepulchros. Las peregrinas efigies de aquellos gallardos Jovenes, que mantenian sobre sus hombros el cuerpo, remate de todo el Tumulo, enlazaban unas con otras sus manos por medio de una primorosas Vandas, en quienes escritos tres Dicticos, exhortaban a todos que no cesassen de el llanto, en vista de que la irresistible Parca havia hecho despojos de la Tiara, i Llaves, que honraron a BENEDICTO...”

MONUMENTO FUNERARIO DEL REY FELIPE V DE BORBÓN ⁵

El 16 de agosto de 1746 se celebraron las honras fúnebres por el rey Felipe V de Borbón, que duraron veinticuatro horas. Se acordó levantar un monumento funerario, conmemorativo de tal acontecimiento; éste se ubicó en el altar mayor de la catedral. Para tal fin se convocó un concurso de diseños, siendo elegido el de Juan Fernández Loaisa, arquitecto de la Junta de Obras Pías del Obispado de Ceuta. Los juzgadores del mismo fueron José Muñoz, Ingeniero Jefe del Ayuntamiento, y Ambrosio Mañara, segundo Ingeniero Jefe. Su construcción tardó siete días.

La máquina era de base poliédrica y de forma piramidal, con tres cuerpos en altura rematada por la Parca; estaba rodeada de una balaustrada en donde se apoyaban dos ángeles plañideros. Media 15,35 metros de alto; el féretro se encontraba en el tercer. Todos ellos estaban decorados con figuras, haciendo un total de doce, más cuatro esqueletos.

5. Resumen de las lugubres expresiones y exequias funerales, que a la gloriosa memoria de el Inclyto invictissimo emperador de las Indias Dn. Phelipe de Borbon V rey de España Acordo el Excmo. Señor D. Joseph de Orcasitas... dispuso el Ilmo. y Rmo. sr. D. Martin de Barcia... describe-las y las da a la Estampa D. Juan Antonio Carrascal Velli... con licencia en Sevilla por D. Florencio de Blas y Quesada, impresor mayor. Año 1746.

Grabador: Pedro Tortolero. Dibujante: Pedro Tortolero. Inventor: Juan Fernández Loaisa. Impresor: Florencio José Blas y Quesada. Medidas: 407 x 203 mm. Técnica: Butil.

Los jeroglíficos formaron parte esencial de su decoración y fueron pintados por Francisco de Alanís.

El resto de la iglesia se engalanó con cartelas, gasas, cirios y banderas, especialmente el crucero donde se colocaron las representativas de los regimientos.

Pedro Tortolero firma la estampa como grabador y dibujante y, según el texto, era muy exacta al original, hecho que nos hace pensar debieron facilitarle el diseño, ya que nos parece excesivo que para elaborar la plancha se trasladara a la ciudad de Ceuta. No obstante si ésto hubiera sido así, nos demuestra la importancia que estaba adquiriendo este tipo de expresión artística como medio de ilustración y difusión de un acontecimiento.

Su autor nos la describe de esta manera:

“Para coronar el día nueve de Julio las desgracias juntó à Saturno, Cancer, Leon, Jupitér, Marte, y sobre todo la voluntad de el Altissimo con un accidente apoplectico, que en menos de siete minutos nos arrebató de los ojos a nuestro Invicto, Animoso, Catholico Monarcha Phelipe V... Llegò a Zeuta la referida noticia infausta en siete dias, volando por mar, y tierra y el vaso conductor de la tragedia surcò veloz las aguas crystalinas, aun mas que aquel con que Acaron hacia el soñado transporte de las almas... Contabanse diez y siete dias de el mes de Julio con el fracaso, en que aun gemian los Hebreos la falta de su Aaron difunto y sufrieron los Romanos tan crueles infortunios, que le graduaron para lo succesivo prefago de tragicos acontecimientos: en este mismo consignò el Piloto el pliego de el Excmo. Señor Marquès de la Ensenada, Secretario de Estado, al Excmo. Señor Don Joseph de Orcasitas, Comandante General de este Presidio; y viendo el tosigò en la superficie de el augurio, rompiò tímido el negro Sello con turbacion, y espanto; y hallò en cada periodo nuevos impulsos al ya concebido tormento...

Resolvieron universales lutos, para que publicasse hasta el externo trage de el vestido el lugubre, que vestian los animos; y porque ni este desahogo templaba el sentimiento, acordò esta Ciudad con su Gobernador Excmo. y justo, desagraviar su gratitud a tanto recibido beneficio, esforzando sus animos mas alla de la posibilidad de sus fondos, en unas Exequias correspondientes a su fidelidad, y al Coronado objecto resignados en las experiencias, zelo, y gusto de nuestro Ilmo. Prelado, que admitiò el obsequio gustoso, ciñendose a las leyes de el assumpto, de modo, que fue grato a Dios, y a los hombres el piadoso excessò.

Encargaronse varios dissenos para un Tumulo Magestuoso, con la precission, de que por si solo manifestara al menos advertido la soberania de el objecto a quien era dedicado, y se eligiò por la pericia a Don Joseph Muñoz, Ingeniero en Gefe de este Presidio, y Don Ambrosio Magnara, que lo es en segundo; el que inventò y delineò Don Juan Fernandez Loaisa, Architecto de las Fabricas, que

costea el Real Erario a la direccion de la Junta de Obras pias, que preside nuestro Prelado Ilmo.

... Sobre este seguro acelerò el Architecto el passo de su desembarazo nativo; y en siete dias ofreciò, y cumpliò dâr todo el lugubre Panteon concluido, que se hacia a la posibilidad dificultoso aun después que se presento a los ojos efectuado.

Aproximose el dia doce de Agosto, vispera de el destinado a saciarse los deseos en honrosos Sacrificios, y compitieron los preparados belicos crugidos los funerales fuegos, que en aquel propio principiaron los Athenienses, lamentando el fallecimiento infausto de Opheltes, hijo de Jupiter Nemeo, replicando noche, y dia el universal clamor de las campañas, y las precipitadas congoxas de la Artilleria de mar, y tierra lo mucho que se difundia una amargura; pues en alternada luctuosa harmonia poblaron otra vez el viento de rumor, y pavesas por espacio de veinte y quatro horas continuas, arrojando en cada quarto tanta hoguera sulphurea, que estremecieron esta Colonia Africana con horror, y espanto de todas las Costas opuestas: y se llevaron precedidas de destempladas Caxas, y presididas de lucida Tropa, todas las Banderas enlutadas de los Regimientos, que guardan esta Plaza a su Santa Iglesia, con las puntuales belicas ceremonias, que previenen las Reales Ordenanzas... en la Soberana Reyna de los Angeles su Madre Virgen, exegiada condignamente por los Apostoles, y el accidente de celebrarse en la Iglesia universal la vigila de su Gloriosissima Assumpcion a la perdurable Celestial Jerusalem: de que omito la individual palicacion, que qualquiera sabrá circunstanciar.

No bien havia desterrado las funestas sombras el mas seguro embajador de el dia, quando ya estaba la Santa Iglesia preocupada de Personas de todos sexos, y esferas, poblando sus tres naves anchurosas; o con recelo de que faltasse sitio para acomodar sus ansias en toda aquella gran circunferencia, o con pretexto de convertirlas en Sagradas Ofrendas con la presencia devota a la infinidad de Missas, que previnieron con el mejor rocio candores al alba en tantos copos de incruentas Hostias, como la Fe, y ternura divisaba por todos los Altares, que la adornan; y quatro mas, que el gran Panteon tenia,... Alternaron solicitos los dos Conventos, y oficiaron temprano con gravedad, ternura, y edificacion de el Pueblo, su Vigilia, Missa cantada, y responso en las Aras de el preparado Mausoleo, como si estuviera presente el Real Cuerpo, y celebrò despues como particular cada Religioso segun, y como pudo entrar en turno.

Poco antes de las diez de la mañana, hora concordada para el congreso de el principal circo se formó la Ciudad en el Sagrado de su mayor asylo (La Iglesia de Nra. Sra. de Africa, Patrona de Africa) para ir a la Cathedral, presidida de su Excmo. Gobernador, tan rigurosamente enlutado, como los demas individuos de Cabildo, con todos los Mazeros, Ministros, y mas honorarios de sequito, à quien

precedia mas que destemplado ronco el belico signo, angustiando con sordas queexas el ambito de el distrito, que iba cambiando en credito de la pena de su Dueño. Salio contemporaneamente nuestro Gefe Ilmo. de su Palacio, dirigido a saciar el comun desvelo, y llegando a la espaciosa Plaza de el Quartel de soldados, à cuya frente se registra no menos ostentoso que soberbio, el mayor, y mas bello Santuario; hallò à todos los Granaderos de la Guarnicion, que diestramente repartidos formaban en hermoso circulo el mas vistoso theatro, mas apacible, mas vario, mas delicioso, mas lucido, y mas guerrero de lo que puede figurarse ideado. Para ocurrir a los desordenes, y excesos, que suele producir la muchedumbre en semejantes casos, ocupaba de plantos el frontispicio una compañía de estos Gigantes osados; y apostados algunos, que se destacaron para el centro, custodiaban el Tumulo, y los assientos distinguidos.

Salio al Atrio, como acostumbra, todo el Cabildo a recibir desde el coche a su Prelado, y pues ya desde alli empezaban los mysterios, pondremos cada primor de tantos en su sitio, como se iban permitiendo a los ojos. Presentabase a los umbrales de el ingresso, y sobre los dinteles de el Traschoro Hypocrene en un ovalo ensamblado con su feston luctuoso, y orlado de graciosos ramos negros con el motivo de tan exquisito aparato; y porque ni de este, ni otros metricos discursos admiten los Authores el leve premio de ser nombrados, ni mas elogio, que el que les athesora su noble afecto, (...) pero pues he paliado lo que basta para ser comprehendido, diga lo que dissimulo la propiedad de los siguientes Distichos, que nos detuvieron la atencion, y el passo desde la Puerta principal de el Portico... Descubirase a corta distancia en la Pyramide dextra inmediata al Choro una targeta, que figuraba un Aguila sobre un Sepulchro, extendidas alas, y pies, con una Corona en medio de ellos, una Espada, y Cetro a los lados, y este Lemma Latino: "Nos Aquilae interpidis signa benigna damus". Alciar. emblema 31.V.6. glossado con elegancia de este... Sobre el primer cuerpo, que servia de fundamento a los otros, y de piso a los Altares, en que se celebraron los Sagrados Sacrificios, se levantaba con el segundo un zoclo entretexido de diferentes molduras, y entrelazados, no menos en los salientes, que en los plafones, y en medio de los frentes se miraban quatro urnas quadrangulares, una calabera con Cetro, y Corona por tymbre en la superficie, y en la circunvalacion por blasones varios despojos Militares. El mismo zoclo sostenia el pedestal de orden Compuesto, en cuyos angulos salientes se contenian quatro Escudos repisados con Castillos, y leones desde dicho pedestal arrancaban quatro columnas compuestas de su mismo orden, cuyas bases, fustos, y Capiteles estaban adornados de gasas subtiles, y serpeados de acanalados pendientes florones con todas las delicadezas, que admite el arte, y caben en el ingenio mas lince, observandose iguales primores en los frisos, cornisas y arquivaves. En la parte superior de los intercolumnios estaban colocados diestramente quatro magnificos Escudos, con todas las Armas

Reales, y al nivel de el assiento de las Columnas, y en el ambito; que entre ellas mediaba, se levantaba un bello cuerpo de proporcionada figura, cuya parte infima servia de reclinatorio a ocho Estatuas, que expressaban con vivos afectos de dolor, y ternura la desolación, y tristeza, a que promovian: delante de las quatro columnas, y siguiendo la direccion de las diagonales de la machina, estaban en pie quatro figuras sobre repisas con las mismas Regias preseas, y sus Banderas de gasas negras con puntas blancas encogidas, representando en todo su amargura, y toda la circunferencia se entretexio de varias poesias en esta forma: baxo de cada Real Escudo havia un Geroglyphico, que insinuaba lo que advertirà el Curioso.

GEROGLYPHICO I. Dexabase ver un Carton quadrilongo bien perfilado, y siletado en el contorno con flores sombreadas de pardo, y negro con una cartella en la parte superior graciosamente ovada, y repartida, y en ella pintado por la destreza de don Francisco Alanis, con la mayor prolixidad, como los demas, un Eclipse de Sol en el Zenith circundado de una faxa, con esta Letra: *Occidet Sol in meridei.*

GEROGLYPHICO II. Consta este de iguales primores, que el precedente, en la caxa filetes, y perfiles, y solo le hacia diferente el que en la targetilla dominante representaba la Luna en creciente, faxada con este Mote: *Interius non mutor.*

GEROGLYPHICO III. Diferenciabase este de los otros, en que manifestaba una gran nùbe arrojando copos de nieve, rabescada de un feston con el emblema alusivo: *Mihi candor ab alto.*

GEROGLYPHICO IV. Variaba a este el Eclipse de Sol mas visible encapato de densas nubes orladas de el Lemma Latino: *Demit nihil mihil, sed Orbi.*

A los flancos de los Reales Escudos adornaban con claros intercalados de fondos oscuros unos quadros fingidos con bellas molduras y sobrepuestos, en que se elian varios primores de los ingenios, y con alguna precission acomodados a los dos idiomas vulgar, y Latino, estos Acrostichos...

Custodiaba la Tumba un nuevo cuerpo de Arquitectura Atica de baxo relieve, construido con la curiosidad mas prolixa; y sobre el macizo de ocho pilastras se sustentaban quatro Arcos, que formaban Urna para el Feretro: en los salientes angulos se presentaban quatro Esqueletos, ostentando su triumpho con Banderas, Coronas, Cetros, y otros Reales despojos, y terminaba el gran Tumulo con una especie de Cupula mui extraña, pero mui graciosa, con su base en la parte suprema, hermoso pedestal, sobre que montaba una famosa antomia, que cerraba la idea con todos los tropheos distintivos de la Parca.

Presidieron este Panteon portentoso ensoberbecido con veinte y ocho varas y media de alto, las Banderas de todos los Regimientos repartidas en el Crucero por los quatro angulos arreglados a los de el Tumulo con igualdad, y por la

Cornisa de la Iglesia hacia el Choro formando el mas noble Sagrado Marcial Coliseo, que pudo idear el susto mas exquisito, y contribuía principalmente al asombroso lucimiento la infinidad de resulgentes Astros, mascarados entre las pavesas de innumerables Cirios, que apostaban fogosidades al Mongibelo, ethnas cambiando con los fieros abortos el Vesubio; y porque otro mas extenso fuera estrecho teatro para tan sumptuoso lugubre embeleso, ciertamente digno de las atenciones de todo el Mundo; por no escasear el gusto de admirarlo al piadoso, y discreto, que reflexionare las circunstancias de el Presidio, se encomendò à la lamina el disseno, que està bastantemente ceñida à su contorno, como reconoceràn de la Estampa los que fueron oculares testigos, y podràn inferir de la misma las distantes Curiosos”.

MONUMENTO FUNERARIO A EUGENIO GONZÁLEZ MORENO ⁶

Se celebraron las honras fúnebres por el padre Eugenio González Moreno el 29 de mayo de 1748 en la iglesia del colegio de San Basilio Magno de Sevilla; abad de este colegio, vicario general y examinador sinodal del Arzobispado de Sevilla. En el impreso sólo se narra la epístola que se leyó en los funerales; no dice nada de la descripción y artífices que lo construyeron. Hay alguna alusión sobre el mismo pero nada esclarecedora: “... y aun si intentas de toscos pedernales erigir mausoléo á sus memorias, no tienes que buscar, pues mis discursos por materias suplirán sus costos”. En otro párrafo nos menciona como el templo se engalanó ricamente: “Donde mas se explicaron sus afectos fue en el cuidado de los sacros cultos procurando, que en todo se sirviese la magestad, que en ellos se venera. Diganlo de este Templo los adornos, publiquenlo sus ricos ornamentos, voceelo en sus obras esta Casa y cántelo en concentos esse Coro... Son efectos precissos de el afecto los adornos esplendidos de el Templo, donde con mudas, y doradas voces explica el justo zelo sus fervores, dorando los Retablos de esta Iglesia...”.

El túmulo debió colocarse delante del altar mayor. Constaba de un pedestal, baldaquino y remate. Sobre el alto basamento, decorado por escudos y el epita-

6. Oracion funebre panegyrica, que en las solemnnes, y sumptuosas exequias, que celebroy el mui Religioso Colegio de N.P.S. Basilio Magno de la Ciudad de Sevilla, con assistencia de Comunidades, y Caballeria, el dia 29 de mayo de 1748 a la Dolorosa memoria de la muerte de el M.R.P. Mro. D. Eugenio Gonzalez Moreno... dixo el P. Predicador D. Juan de Galvez, predicador mayor de dicho Colegio de Sevilla. Con licencia en Sevilla, en la Imprenta de los herederos de Manuel de la Puerta, en la siete Revueltas:

Grabador y Dibujante: Ximenez? Inventor: Cano? Impresor: Herederos de Manuel de la Puerta. Medidas: 302 x 201 mm. Técnica: Buril.

fio: “Baetica Basiliane Familia Presdi, Presidio Utriusque Provinciae Vicario Generali Sacre Hispalensis Aule Examinator Literio nato, Virtusibus noto Huius sui Colley fily Absterna que ornande virtuti impar est lactryn Aeterno Elogin sue Parentant”, se encontraba el cuerpo del baldaquino, de líneas muy ondulantes, y decorado con las cortinas engomadas, puestas de moda por Pedro Duque Cornejo, y ovas emplumadas. En su centro ubicaron el sepulcro tapado con una tela y con los atributos eclesiásticos del difunto y sostenido por angelotes que centran una cartela con la siguiente epigrafía: “D.O.M. NARPMP Eugenio Gonzales Moreno Abbati diffinitori Provinciali”. El remate es un pedestal poliédrico coronado por una calavera y un reloj alado como símbolo de las vanitas, sin más ornamento. En los ángulos superiores hay dos figuras aladas, “hic vivus-illic mortuus”, un esqueleto y un ser vivo, sosteniendo cartelas con la siguiente inscripción: “Descripción del tumulo q a la piadosa memoria del M.R.P.M. Dn. Eugenio Gonzs. Moreno Consagro el Colegio de Sr. Sn. Basilio Magno de la ciudad de Sevilla el día 29 de mayo”.

En cuanto a sus artífices sólo tenemos los nombres de Ximenes y Cano. El primero puede ser el platero grabador Mateo Ximenes que trabaja en Sevilla por estos años y del que tenemos algunas obras que pueden testimoniar su autoría ⁷. El segundo creemos que es José Cano, el autor del retablo con estípites de la cabecera de la nave derecha de la iglesia de Santa María de la Asunción de Alcalá del Río, ejecutado en 1740 ⁸; trabajó conjuntamente con Joaquín Cano en los santos y santas de los laterales del ático de la iglesia de San Vicente, fechados en 1753 ⁹.

MONUMENTO FUNERARIO DEL REY LUIS XV ¹⁰

El texto original nos dice que la noticia llegó a Sevilla el 25 de mayo de 1774. El día 30 celebraron Junta General de la Nación la comunidad francesa que en esta ciudad de Sevilla residía y acordó que se honrase al monarca con las

7. SANZ, María Jesús: “La orfebrería del Barroco”, Sevilla, 1976, tomo II, pág. 35.

8. VARIOS: “Guía artística de Sevilla”, Sevilla, 1981, pág. 519.

9. Op. cit., pág. 164.

10. Relación de las solemnes exequias, que por el Señor Rey Luis XV. El mui Amado, Rey cristianísimo de Francia, consagró a su inmortal Memoria. En el Real Convento de San Francisco de la Mui Noble, y muy leal ciudad de Sevilla, la Nacion Francesa residente en dicha ciudad, e los días 22 y 23 de junio de 1774 y de los públicos votos que por la felicidad del Señor Rey Luis XVI su sucesor, y nieto, hizo al todo poderoso el día 26 del propio mes, y año. Con licencia: En Sevilla, en la Imprenta de Nicolás Vázquez, en calle de Génova.

Grabador: Manuel López de Palma. Inventor y Dibujante: José Rubio. Impresor: Manuel Nicolás Vázquez. Medidas: 270 x 133 mm. Técnica: Buril.

debidas exequias. Quedó al cargo de las mismas el caballero D. Antonio Arboré, quien determinó erigir un monumento funerario, para lo que se asesoró de los mejores artífices de la ciudad. Tales funerales se celebraron en el convento de San Francisco, donde ésta comunidad tenía su capilla.

Se ubicó la máquina en el centro de la Iglesia. Su estructura era circular de 5,81 metros de diámetro, mientras que la urna era de planta cuadrada; constaba de 12 metros de altura. Los colores predominantes eran el negro, verde y bronce. Plumajes, vanderolas y relojas alados constituían su decoración. Toda la iglesia se alumbró con setecientas libras de cera. La Capilla de Música de la catedral fue la encargada de tocar en tal acontecimiento.

En cuanto a sus autores, en la plancha aparece la firma de José Rubio como creador y dibujante del monumento. Manuel López de Palma es su grabador; personaje de gran importancia en el mundo del grabado sevillano de la segunda mitad de este siglo, pues contribuyó en gran medida al establecimiento de la escuela de dibujo y a la difusión de la pintura de los grandes maestros de la centuria anterior.

La descripción que su autor hace es la siguiente:

“Determinose, pues, que el Monumento que se había de consagrar a su memoria, libre y esento de todo adorno gótico, y superfluo, fuese solamente un airoso trozo de Architectura serio, y liso, el qual, en quanto fuera posible, se acercase a la digna magestad con que los Romanos solian en mas durables monumentos eternizar la memoria de sus Principes, y que sin recargarle de inútiles, y afectados targetones, tuviese solamente una Inscricion Sepulcral, y quatro como Dedicaciones y todas concebidas en prosa Castellana, y semejantes a la sencillez de las Inscriciones Romanas del mejor tiempo de la literatura latina.

El Túmulo, o Monumento, que representaba el Sepulcro del Difunto Monarca, se colocó bajo la Clave del Arco, que pertenece al cuerpo de la Iglesia; y con esta precaución se dexó paso franco, y no se embarazó la entrada a la Capilla Mayor.

Elevose este Túmulo sobre un plano circular de siete varas de diámetro, dentro de cuyo plano le comenzaban a formar quatro Pedestales sobre sus zocalos, y siendo coronados ellos de otros zoclos, sobre estos destacaba la Urna Sepulcral. Era esta de planta quadrada, y por sus medios, y sus ángulos se adornó con un fajendo, que en su último cuerpo, el qual era de figura Piramidal, se movia graciosamente en Cartelas, las quales haciendo su perfil airoso, y movido, recibian la Cornisa, en cuyo plano se asentaba una bien descollada Aguja, que remataba en un globo coronado con una Cruz sentada entre dos lises.

Todo este trozo de la Architectura Sepulcral tenia desde el pavimento de la Iglesia hasta la cruz, treinta y nueve pies de altura, y era de mui terso, y bruñido

jaspe negro caprichosamente hermo­seado con tableros, y embutidos de Piedra verde, y perfiles, y molduras de oro bruñido, y bronceado; cuyo conjunto, imitado, y seguido en el todo ofrecia a un mismo tiempo la mas lúgubre, y mas magnífica vista.

El último tercio de la Aguja estaba adornado con un grupo de trofeos militares enlutados, los cuales pendian de un velillo o gaza, que los rodeaba en cogidos, y Festones.

El cuerpo de las Cartelas le vertia una Láurea, que con graciosos festones, y colgantes adornaba las mismas cartelas.

Sobre los ángulos del segundo cuerpo, o cubierta de la Urna estaban quatro morriones de oro con airosos Plumajes, y en sus intermedios quatro Reloxes de arena alados.

La parte superior de la urna la rodeaba en grandes, y hermosos caracteres de oro esta sentencia tomada del Libro quarto de la Eneida. “stat sua cuique dies; breve y irreparable tempus. Omnibus est vitae; sed famam extendere factis, Hoc Virtutis opus”.

Sobre las faxas de los medios estaban quatro tarjetones de marmol blanco con perfiles, y adornos de oro bruñido, y bronceado; de los cuales el primero, que miraba al Altar mayor, tenia en cifra el nombre del difunto monarca; el segundo y el tercero, que estaban a los costados, tenian las lises de Francia cubiertas de Gaza; y en el quarto, que estaba ácia los pies de la Iglesia se puso la siguiente Inscrición Sepulcral, adornada, y no cubierta de Gaza negra: LUIS XV EL MUI AMADO REY DE FRANCIA Y NAVARRA, TERROR DE SUS ENEMIGOS, Y DELICIA DEL GENERO HUMANO. PIO AUGUSTO FELIZ, NACIO EN VERSAILLES PARA GOZO DE SUS ESTADOS. EN XV DE FEBRERO DE M.DCCX. MURIO EN VERSAILLES PARA GOZO DE TODA EUROPA EN X DE MAYO DE M.DCCLXXIV. Los Pedestales remataban en unas volutas, que moviéndose sobre su planta les hacian Frontispicios, y estaban adornadas de hermosas hojas, que con su Flor por arandela recibia un Hacheta de siete libras de cera. Debajo de ellas en la haz exterior de los Pedestales estaban quatro tarjetones de mármol blanco con adornos de piedra de varios colores, y perfiles de oro, en estos tarjetones estaban escritas las quatro Dedicatorias, que se havian dispuesto con alusion a quatro Hechos característicos del Heroe.

En el plano que con su correspondiente gradillaje se elevó debaxo de la Urna, se colocaron las insignias Regias, quedando no obstante por entre los Pedestales franca la vista de todas las partes de la Iglesia.

En la Capilla mayor se elevó un Plano a nivel del Presbyterio, que se unia, y formaba un plano total con él, cerrado por los costados de una Balaustrada de Jaspe negro, y verde con perfiles de oro, y por cuyo medio bajaba un hermoso, y comodo gradillaje al pavimento de la Iglesia.

Al lado del Evangelio se puso un Dosel, y Reclinatorio para el Emo. y Exmo. Señor Cardenal Arzobispo de Sevilla y en el lado opuesto estaba un rico, y copioso Aparador de Plata, que contribuía mucho a la magnificencia del todo, que se percivía aun mejor por la Estampa que acompaña esta Relación”.

MONUMENTO FUNERARIO A LUIS XVI ¹¹

El día 8 de junio de 1793 comenzarán las exequias por la muerte del rey francés. Curiosamente se llevaron a cabo por ciudadanos españoles y no por la comunidad francesa de la ciudad. El monumento elegido se erigió en la iglesia de la Universidad. Su estructura es de templete clásico en cuyo centro se encuentra la urna bajo cúpula y rematado por jarrón con cirios. Se elevó 5,80 metros más los 3,35 del zócalo con escaleras donde se asentaba. Los colores utilizados fueron el lapislázuli, dorado, alabastro, morado, bronce, negro y blanco. Para su mejor adorno se utilizó la gasa. Por toda decoración llevaba una inscripción, cuatro pirámides flanqueantes, borla de esmaltes y flecos y los candelabros para su iluminación. La urna, con pedestal de color azul y perfiles dorados, era de piedra plateada en cuyo frente se esculpió el escudo de armas del monarca francés. Todo este ceremonial se acompañó de la música apropiada para tal acto.

Nota curiosa por su rareza, es que en el pie del grabado aparece la escala. El proyectista fue Félix Caraza, arquitecto municipal, que en 1789 había diseñado la galería del Ayuntamiento de Sevilla, con motivo de la proclamación del rey Carlos IV, y que grabó Miguel Gamborino. Diego de San Román y Codina, grabador e impresor de gran actividad en la segunda mitad de esta centuria ¹², es el autor de la plancha.

La descripción del impreso es la siguiente:

“Se escogió entre muchos diseños para el Real Catafalco, que construyó el arquitecto mayor de la Ciudad D. Feliz Caraza. Una grave enfermedad le impidió la obra y retardo su conclusión hasta el 6 de junio. En el crucero de la Iglesia se erigió el mausoleo. Su elevación era de diez i nueve pies; las columnas se

11. Relación de las Suntuosas exequias celebradas en Sevilla el día 8 de junio de 1793. A expensas de varios españoles en la Iglesia de la Universidad Literaria por el alma de Luis XVI rey christianísimo de Francia, con la Oración funebre que dixo el P. d. Teodomiro Ignacio Díaz de la Vega, Preposito de la Congregación del Oratorio de San Felipe Neri de dicha ciudad. En Sevilla, con licencia en la Imprenta del Diario, 1793.

Grabador y dibujante: Diego de San Román y Codina. Inventor: Félix Caraza, arquitecto mayor. Impresor: Imprenta del Diario. Medidas: 390 x 225 mm. Técnica: Butil.

12. Este grabador fue el tema de nuestra tesis de licenciatura que esperamos sea pronto publicada.

formaron imitando al lapizlaxuli y capiteles de alabastro con perfiles dorados. La basa era de la misma piedra alabastro. El empedestalado era jaspeado de morado con molduras de piedra de distintos colores. En cada intercolumnio se colocaron dos mecheros bronceados. Seguía un zocalo negro con un pie de alto sobre tres gradas de jaspe ceniciento, altura de un pie formando ochavas. De los lados opuestos a la ochava de la erección se elevaban cuatro pirámides de diez i ocho pies de alto y tres de ancho de piedra gramada con diez y seis mechones bronceados cada uno, orlados de gasu negra. Todo el edificio estaba sobre un zocalo de jaspe negro de once pies de altura. En la ochava de la erección se colocó una lapida de alabastro de tres pies de alto y cinco de ancho, donde se leía con letras de oro: "LUDOVICO XVI PUBLICO. FERALI. PEGMATE. GALLORUM, MANIBUS, JUGULATO IVES HISPALENSES SUAM ERGA CAROLUM IV FIDEM AC BENEVOLENTIAM TERTATURI". Toda la maquina era de veinte i ocho pies. En su interior estaba una boveda abellonada, de cuyo interior pendía una gran bola de flecos y esmalte dorado. El arquitrabe era de piedra de varios colores con perfiles dorados. Su altura era de cinco pies. El tumulo era de piedra imitando al portico y en sus fachadas tenía medallones que imitaban distintas piedras menos la frontal de color celeste con el escudo de Armas Reales de Francia. La urna la contenían perfiles tallados en oro, rematada con almohadones, cetro y corona. Era de piedra y plateada..."

Con este artículo esperamos contribuir un poco más a la investigación sobre la transmisión de modelos a través del grabado, tema que cada día adquiere mayor importancia en el estudio de la Historia del Arte.

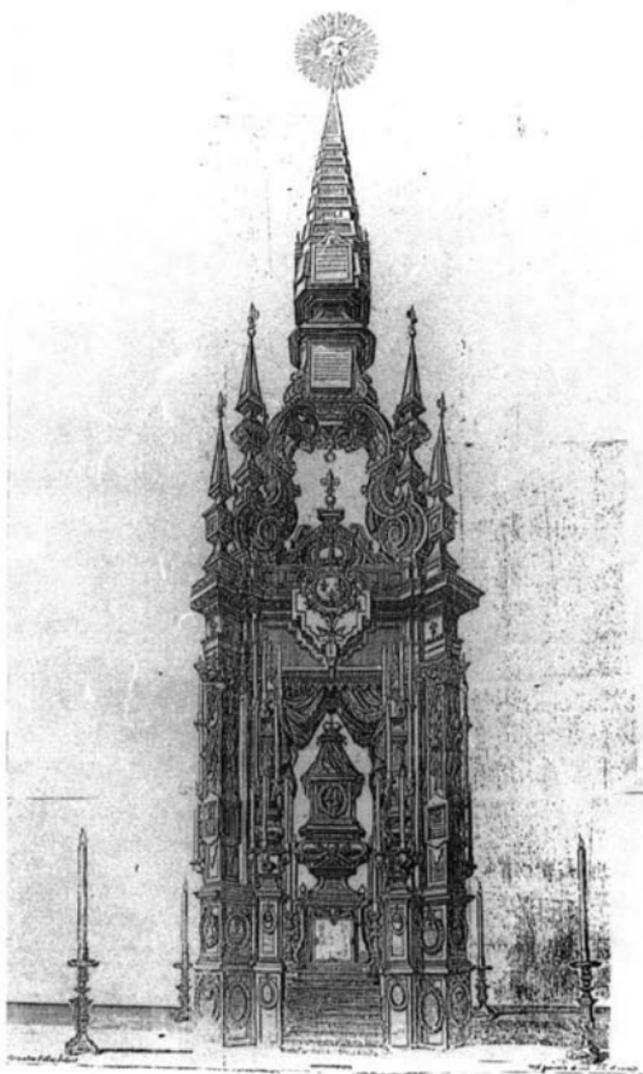


Fig. 1
Monumento funerario a Luis XVI. Grabado por Xpl. Guerrero de León



Fig. 2

Monumento funerario a Benedicto XIII. Grabado por Félix Berlingeu

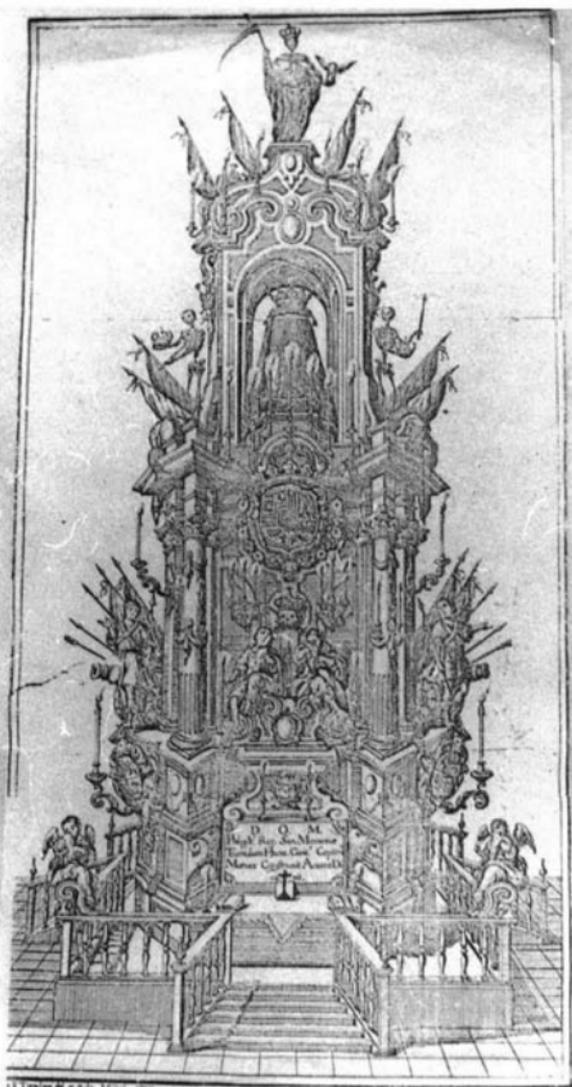


Fig. 3

Monumento funerario a Felipe V de Borbón. Grabado por Pedro Tortolero.

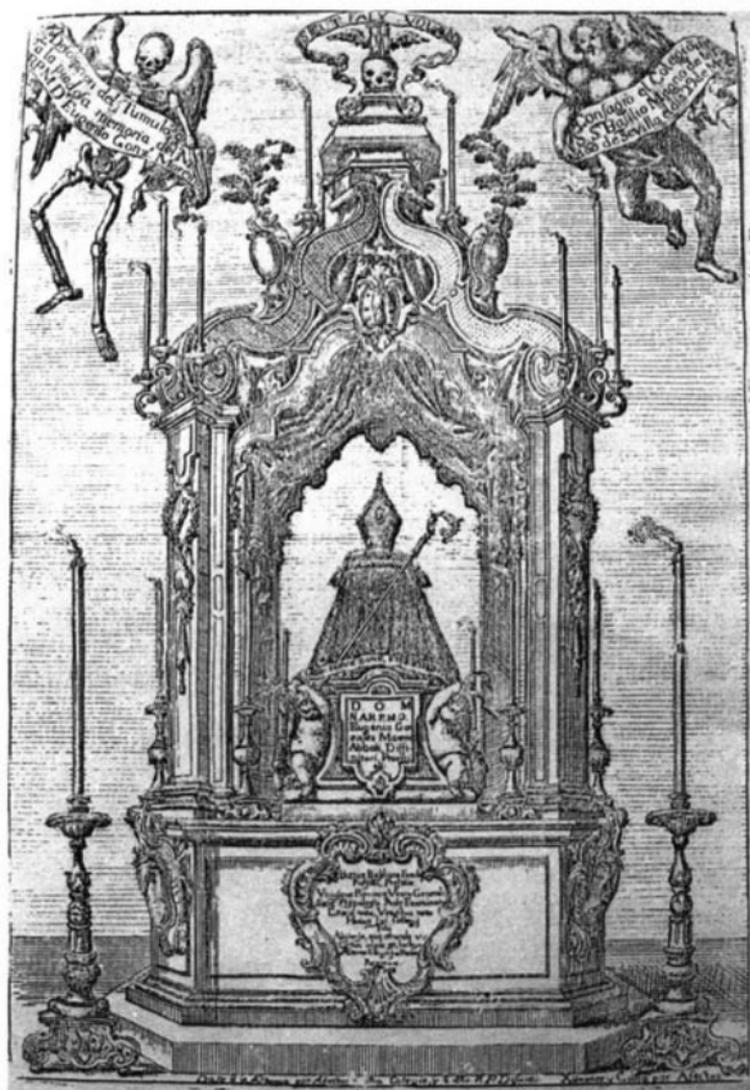


Fig. 4

Monumento funerario a Eugenio González Moreno. Grabado por Ximenez?



Fig. 6

Monumento funerario a Luis XVI de Francia.
Grabado por Diego de San Román y Codina.